

Mi gato callejero favorito:

Fluidez en la lectura 3

Cuando los niños empiezan a leer por sí mismos, ellos necesitan mucha práctica para mejorar la habilidad de leer. Tienen que ser capaces de leer palabras con **precisión**, poner énfasis en las **expresiones**, y leer a una **buena velocidad**. A veces los padres piensan que los niños deben entender y recordar lo relacionado a un cuento la primera vez que lo leen. Sin embargo, los niños necesitan hablar sobre un cuento o leerlo varias veces para realmente **entenderlo**.

Para aumentar la fluidez, siga estos tres pasos: Primero, antes de leer, haga preguntas que le ayuden a su niño a enfocarse en el cuento. Segundo, lea el cuento a su niño y luego ayúdele al niño mientras él le lee el cuento a usted. Tercero, después de leer el cuento, hágale preguntas al respecto.

Aquí le presentamos algunas maneras de ayudarle a su niño a mejorar su fluidez en la lectura.



Antes de leer "Mi Gato callejero favorito"

Antes de leer un cuento, pídale a su niño o niña que piense cómo el cuento podría conectarse a su propia vida. Una forma de ayudar a los niños a conectar ideas es haciendo preguntas. Con el cuento, *Mi gato callejero favorito*, pregunte, ¿Conoces a alguien que tiene un gato? ¿Qué es un gato callejero? ¿Hay gatos callejeros por tu casa? Luego, pídale al niño que lea el cuento para ver si hay cosas que él o ella no conocía antes.

Lean "Mi gato callejero favorito"

Siéntese con su niño y lea *Mi gato callejero favorito*. Siéntese junto a su niño de manera que ambos puedan ver el cuento. Léale el cuento en voz alta. Trate de leer poniendo énfasis a las expresiones. Por ejemplo, use una voz preocupada al leer, "Rosie estaba asustada. Es peligroso ser un gato callejero. ¿Y si algo le pasó a Frankie?" Señale las palabras a medida que las va leyendo. Lea lentamente para que su niño no se pierda o sienta confundido. Esto le ayudará a él o ella a familiarizarse con el cuento, a aprender nuevas palabras, y a pronunciarlas de manera que pueda leer sin problemas. Luego, si su niño se siente con confianza, pídale que le lea a usted en voz alta *Mi gato callejero favorito*. Sígale usted en silencio notando lo bien que lo está haciendo y observe si tiene dificultad con alguna palabra en particular. Este método funciona mejor leyendo un cuento con el cual su niño esté familiarizado. Si tiene dificultades, lean el cuento juntos o tomen turnos al leer cada oración -usted lee una oración, luego su niño lee la siguiente oración.



Después de haber leído "Mi Gato callejero favorito"

Una buena manera de que su niño pueda recordar más sobre lo que ha leído es haciéndole preguntas, esto hará que él o ella piense más sobre el cuento. Usted puede hacer sus propias preguntas o preguntar algunas de las siguientes. Preguntas como las que le sugerimos a continuación le ayudarán a él o ella a pensar más sobre el significado del cuento.

- ¿Por qué se suponía que Rosie no debía dar de comer a los gatos callejeros?
- ¿Crees que Rosie tuvo razón en darle a Frankie parte de su hotdog?
- ¿Cómo te sentirías si fueses Rosie?
- ¿Cómo te sentirías si fueses Frankie?
- ¿Qué harías si vieras a un gato callejero?
- ¿Qué parte del cuento te ha gustado más? ¿Por qué?

Diviértanse

Si usted o su niño se cansa, pare y vuelva a leer el cuento y las actividades otro día. Cuanto más a su niño le guste leer y hacer las actividades, mayor fluidez en la lectura tendrá.

Nota: Usted podrá usar estas mismas actividades con otro cuento o libro. Puede seguir el mismo orden de las actividades, o podrá cambiar el orden o escoger la actividad que crea que va a ser más útil y divertida para su niño o niña.



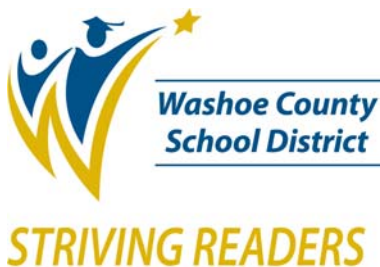
Más información

Mi gato callejero favorito es la lectura más avanzada de las tres hojas de sugerencias que se usan para mejorar la fluidez en la lectura de los niños. Si su niño tiene dificultad con las actividades de esta hoja de sugerencias, le sugerimos que solicite la primera hoja de sugerencias de fluidez en la lectura, *Los dos mejores pasteles: Fluidez en la lectura 1*, o bien la segunda hoja de sugerencias, *¿Cuántos elefantes cabrían en un autobús escolar?: Fluidez en la lectura 2*. Después de intentar las actividades en estas hojas de sugerencias, vuelva a leer de nuevo *Mi gato callejero favorito*.

Si su niño está teniendo dificultades con estas actividades, hable con el maestro de su niño. Quizás haya otra hoja de sugerencias u otras actividades que le puedan ayudar. Si disfruta de estas actividades, méncionele al maestro de su niño. El maestro tal vez tenga más ideas para compartir con respecto al aprendizaje divertido en la casa.

Observe otras familias realizando estas actividades

Para ver como otras familias realizan estas actividades, por favor visite: www.washoestrivingreaders.com. Luego haga clic en la pestaña de **Community and Families** (Comunidad y familias) en la parte superior de la página y seleccione **Family Literacy Videos** (Videos de alfabetización familiar) desde el menú desplegable. Por último, desplácese por la página y haga clic en el enlace de video y en la sugerencia que se adapte a las necesidades de su familia.



University of Nevada
Cooperative Extension

The University of Nevada, Reno is an Equal Employment Opportunity/Affirmative Action employer and does not discriminate on the basis of race, color, religion, sex, age, creed, national origin, veteran status, physical or mental disability, and sexual orientation in any program or activity it operates. The University of Nevada employs only United States citizens and aliens lawfully authorized to work in the United States.

Mi gato callejero favorito

Rosie sabe bien que no debe alimentar a los gatos callejeros. Aunque sean lindos, ella sabe que no lo debe hacer. Ella no puede darles atún, ni leche. Ella ni siquiera les puede dar un poco de comida de gato. Su mamá le dice: "¡No!" Así que, cuando un gato se escabulle y pasa por su casa, Rosie le dice hola con la mano, y eso es todo. Cuando un gato llega hasta su ventana por la noche, Rosie le dice: "Buenas noches, señor Kitty," y eso es todo. Cuando un gato se acerca a ella en el patio de la escuela, ella le muestra su tarea de matemáticas, pero eso es todo.

Por supuesto, hay una excepción. Su nombre es Frankie. En este caso está bien alimentar a Frankie porque él no es un gato callejero. Nadie lo sabe, pero Frankie es el gato de Rosie.



Se conocieron el 4 de julio. Rosie estaba en el parque con su familia viendo los fuegos artificiales. Rosie estaba aburrida porque cada fuego artificial parecía ser el mismo. Uno era verde, y otro rojo, pero todos parecían ser tan solo ruidos muy fuertes. Como todos tenían la mirada en el cielo, Rosie miró al suelo. Frankie la estaba esperando.

Como todos los demás en la ciudad, Frankie también estaba mirando los fuegos artificiales. Era un pequeño gato atigrado delgado con una cola que se movía sin parar. Al gato le gustaban mucho los fuegos artificiales de color naranja. Rosie silbó—acababa de aprender a silbar— y el gato se acercó a saludarla. "Hola", dijo Rosie. "¿Cuál es tu nombre?"

El gato no dijo nada. Rosie tendría que ponerle un nombre. Pensó en el 4 de julio. Pensó en los padres fundadores de la nación. Recordó a su favorito: Benjamin Franklin.

Mientras que su familia veía los fuegos artificiales, Rosie le dio el último pedacito de un bollo de hotdog. Frankie lo comió enseguida. Ella le ofreció un chip y Frankie se lo comió también. Finalmente, de postre, le dio la mitad de su hotdog. Frankie maulló diciendo "gracias", y Rosie entonces supo en ese momento que siempre serían amigos.

Ese verano, le dio de comer a Frankie cada día. Venía todos los días a las cuatro de la tarde. Ella le traía lo que encontraba—y cuidaba que su madre no se diera cuenta. Frankie no era exigente. Se comía palitos de queso, papas y las esquinas de los sándwiches de queso a la parrilla. Una vez, durante un día de mucho calor, ella le dio de comer el resto de su paleta de hielo. Como siempre, miau miau--maulló diciendo gracias. Ella no sabía a dónde iba después de comer, pero sabía que él siempre volvería al día siguiente.

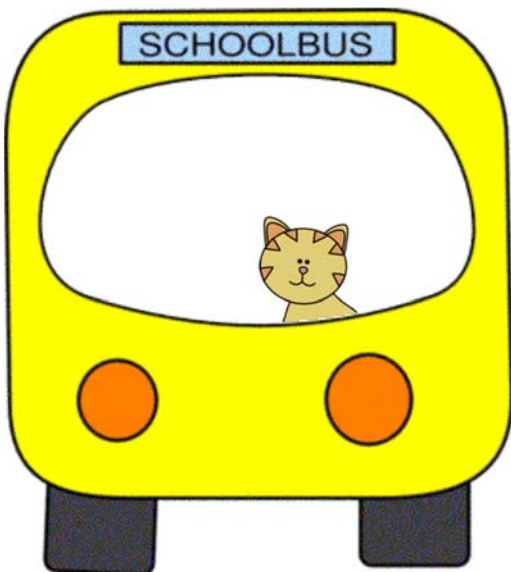
Muy pronto el verano acabó y comenzó la escuela. Después del desayuno, Rosie se acercó a la esquina para tomar el autobús escolar. Ella tenía que tomar el autobús número 2. Los muchachos de la escuela secundaria tomaban el autobús número 6 en la misma esquina, ¡Rosie no quería terminar yendo a la escuela secundaria!

Cada día cuando llegaba a la casa de la escuela, Rosie esperaba a Frankie a eso de las 4:00 de la tarde para darle toda la comida que podía encontrar. Alrededor de dos semanas después de haber comenzado las clases, Frankie no se apareció por la casa de Rosie. No apareció el lunes, martes, miércoles ni jueves.

Rosie estaba preocupada. Es muy peligroso ser un gato callejero. ¿Y si algo le pasó a Frankie? Cada día de la semana, tan pronto como llegaba a la casa de la escuela, Rosie se quedaba mirando por la ventana en busca de Frankie. Como el gato no aparecía, ella se puso triste. Al llegar el viernes, ella estaba tan triste que no podía ocultarlo más. "¿Qué pasa? Preguntó su mamá. "Te ves muy triste para ser una chica que va a comer pizza esta noche."

Rosie no podía evitarlo. Ella le dijo a su mamá todo: los fuegos artificiales, los maullidos, incluso la paleta. Ella tenía miedo de que su madre se enfadara, pero su mamá lo comprendió todo. "Bueno Rosie, vamos a poner algo de comida para Frankie antes de irnos a buscar la pizza."

Cuando salían del garaje de la casa, Rosie vio el autobús número 6 pasar por su casa. Los chicos de la escuela secundaria estaban yendo a sus casas. Su mamá siguió al autobús por la calle y se detuvo detrás de él mientras que los niños se bajaban en la esquina. Rosie alzó la vista hacia el autobús y no podía creer lo que veía. ¡Frankie estaba en la ventana de atrás mirándole directamente a los ojos! Casi podía oír su maullido. "¡Mamá, mamá, mira! ¡Frankie esta en el autobús! tengo que ir por él. Su mamá le dijo, "Un momento Rosie, el autobús está a punto de partir. Vamos a seguirlo hasta la siguiente parada de autobús." Tan pronto como el autobús se detuvo en la misma cuadra Rosie se desabrochó el cinturón de seguridad y corrió a la puerta del autobús. Después de que los niños de secundaria bajaron, ella saltó al último escalón. Oyó a Frankie maullar. Y de pronto no supo qué decir.



El conductor del autobús le dijo: "¿necesitas algo pequeña?" Rosie dijo: "Señor, hay un gato en el autobús que venía a mi casa todos los días. Lo vi mirando por la ventana de atrás. ¿Es su gato?"

El conductor del autobús le sonrió. "Bueno, no es exactamente mío, pero se subió al autobús el lunes y ha estado viajando conmigo desde entonces. Los niños le han estado dando comida porque todos pensamos que es un gato callejero. ¿Te permitirán tus padres llevarlo a casa?"

Rosie estaba preocupada. ¿Qué diría su mamá? corrió hacia el coche y le .dijo: "Mamá, ¿podemos traer a Frankie a casa con nosotros?" La mamá sonrió y le dijo: "Solo si a él le gusta la pizza."